



Volumen 14
Misal - 1276
17 de Abril del 2016
CICLO C

**ESTAMOS UNIDOS EN UN SOLO SEÑOR, UNA SOLA FE, UN SOLO
BAUTISMO. Y POR LA VIDA PROCLAMAREMOS LA GLORIA DE DIOS**

Misa Dominical 11:00AM y 12:30PM

IV DOMINGO DE PASCUA



Celebrantes: Padres Miguel y Alfonso

Introducción a la celebración

Hermanos y hermanas: Jesús, nuestro buen Pastor, nos reúne en torno al altar para celebrar la acción de Dios a favor de la humanidad. Él, que da la vida por sus ovejas, nos precede con el ejemplo de entrega y nos pide orar al dueño de la cosecha para que envíe más trabajadores a su viña.

El Resucitado es para nosotros Camino, Verdad y Vida; por ello nos ponemos de pie y dispongámonos a escuchar su Palabra y participar de su Mesa, recibamos al Padre_____ que en nombre de Cristo presidirá la Eucaristía.

I.RITOS INICIALES(de pie)

<i>CANTO DE ENTRADA</i>	<i><u>El cielo canta alegría</u> P. Sosa Arr.TSgt Scott Wise</i>
<p>¡El cielo canta alegría! ¡Aleluya! Porque en tu vida y la mía Brilla la gloria de Dios ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!</p> <p>¡El cielo canta alegría! ¡Aleluya! Porque a tu vida y la mía Las une el amor de Dios.</p>	<p><i>¡El cielo canta Alegría! ¡Aleluya! Porque tu vida y la mía proclamarán al Señor</i></p>

Antífona de Entrada: Salmo 32, 5-6

Alabemos al Señor llenos de gozo, porque la tierra está llena de su amor y su palabra hizo los cielos. Aleluya

Saludo de Bienvenida

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

Las ovejas del Pastor escuchan su voz y la reconocen. Nosotros, dispongamos el corazón para escuchar la Palabra de Dios y recibirlo en el Pan eucarístico.

Y que la gracia y la paz de Dios, de quien procede todo bien, permanezcan con ustedes..

RITO PENITENCIAL

El buen Pastor entrega sin medida la vida por sus ovejas y en su misericordia se compadece de nuestras deficiencias e infidelidades. Por eso, humildemente pidamos perdón.

- Tú, el Pastor bueno que das tu vida por las ovejas: Señor, ten piedad.
- Tú, el médico de nuestras almas, que nos cuidas con admirable predilección: Cristo, ten piedad.
- Tú, que llamaste a tus discípulos y los enviaste a predicar el Evangelio a todas las naciones: Señor, ten piedad..

O

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi grande culpa. Por eso ruego a santa María siempre virgen, a los ángeles y a los santos y a ustedes hermanos que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

<i>Canto penitencial</i>	<u><i>Señor, ten piedad</i></u> – <i>Mejía</i> –cuarteto <i>Hispana</i>
//Señor, ten piedad de nosotros// //De nosotros, Señor, ten piedad.//	//Señor, ten piedad de nosotros// //De nosotros, Señor, ten piedad.//
//Cristo, ten piedad de nosotros// //De nosotros, Señor, ten piedad.//	

Glorificamos a Dios que, con el Espíritu Santo, ha querido darle a Cristo alabanza, honor y gloria. **Gloria...**

<i>Canto de Gloria</i>	<u><i>Gloria a Dios en el cielo</i></u>
Gloria a Dios en cielo Y en la tierra a los hombres paz.	Gloria a Dios en cielo Y en la tierra a los hombres paz
Te alabamos y te bendecimos Te adoramos y glorificamos Y nosotros hoy te damos gracias Por tu grande y eterna gloria	Porque solo tú eres Santo Solo tu altísimo Cristo Con el Espíritu Santo En la Gloria de Dios Padre

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, guíanos a la felicidad eterna de tu Reino, a fin de que el pequeño rebaño de tu Hijo pueda llegar seguro a donde ya está su Pastor, resucitado, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II. LITURGIA DE LA PALABRA 3(sentados)

PRIMERA LECTURA Hechos 13, 14. 43-52

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

En aquellos días, Pablo y Bernabé prosiguieron su camino desde Perge hasta Antioquía de Pisidia, y el sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Cuando se disolvió la asamblea, muchos judíos y prosélitos piadosos acompañaron a Pablo y a Bernabé, quienes siguieron exhortándolos a permanecer fieles a la gracia de Dios.

El sábado siguiente casi toda la ciudad de Antioquía acudió a oír la palabra de Dios. Cuando los judíos vieron una concurrencia tan grande, se llenaron de envidia y comenzaron a contradecir a Pablo con palabreas injuriosas. Entonces Pablo y Bernabé dijeron con valentía: “la palabra de Dios debía ser predicada primero a ustedes; pero como la rechazan no se juzgan dignos de la vida eterna, nos dirigiremos a los paganos. Así nos lo ha ordenado el Señor, cuando dijo: *Yo te he puesto como luz de los paganos, para que llesves la salvación hasta los últimos rincones de la tierra*”.

Al enterarse de esto, los paganos se regocijaban y glorificaban la palabra de Dios, y abrazaron la fe todos aquellos que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra de Dios se iba propagando por toda la región. Pero los judíos azuzaron a las mujeres devotas de la alta sociedad y a los ciudadanos principales, y provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, hasta expulsarlos de su territorio.

Pablo y Bernabé se sacudieron el polvo de los pies, como señal de protesta, y se marcharon a Iconio, mientras los discípulos se quedaron llenos de alegría y del Espíritu Santo.

Palabra de Dios. **A. Te alabamos, Señor.**

Salmo 99, 2. 3. 5.

R./ Somos su pueblo y ovejas de su rebaño.

- Aclama al Señor, tierra entera, sirvan al Señor con alegría, entren en su presencia con vítores.
- Sepan que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño.
- El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades.

SEGUNDA LECTURA Apocalipsis 7,9. 14b-17

Lectura del libro del Apocalipsis

Yo, Juan, vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca y llevaban palmas en las manos.

Uno de los ancianos que estaban junto al trono, me dijo: “Estos son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del cordero. Por esto están ante el trono de Dios y le sirven día y noche en su templo, y el que está sentado en el trono los protegerá continuamente.

Ya no sufrirán hambre ni sed, no los quemará el sol ni los agobiará el calor. Porque el Cordero, que está en el trono, será su pastor y los conducirá a las fuentes del agua de la vida y Dios enjugará de sus ojos toda lágrima”.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO –Juan 10, 14

Aleluya. “Yo soy el buen Pastor: conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí”, dice el Señor. Aleluya.

ACLAMACION	<i>Resucito, Aleluya! - Madurga</i>
Resucitó, Aleluya Aleluya. El Señor resucito.	Alegría y gozo mis hermanos El sepulcro vacío se quedo
Alegría y gozo mis hermanos El Señor Jesucristo el Señor resucito	Alegría y gozo mis hermanos El Señor de la muerte es el terror
Alegría y gozo mis hermanos Que la muerte vencida ya murió	Resucitó, Aleluya Aleluya. El Señor resucito.
Resucitó, Aleluya Aleluya. El Señor resucito.	Alegría y gozo mis hermanos Los que pobres como Cristo hoy vivis Alegría y gozo mis hermanos Porque vuestro será el reino un día al fin.

Lectura del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 10, 27-30

A. Gloria a ti Señor

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: «Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas mi siguen. Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano. Me las ha dado mi Padre, y Él es superior a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. El Padre y yo somos uno ».

Palabra del Señor **A. Gloria a ti Señor Jesús.**

EL CREDO: Proclamemos nuestra fe en la vida eterna que nos asegura Jesús, el Buen Pastor:

Todos. Creo en un solo Dios todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y Por ,nuestra salvación bajó del cielo; y por obra del espíritu Santo se encarnó de María la Virgen y se hizo hombre y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Orar es elevar mente, voluntad y corazón a Dios. Elevemos nuestra oración al Padre providente, que vela amorosamente por su creación. **Oremos diciendo: Escucha, Padre bueno, nuestras súplicas.**

- Por el Papa, los obispos, presbíteros y diáconos; para que a ejemplo de Cristo den su vida por la Iglesia, proclamando el Evangelio a tiempo y a destiempo a sus hermanos. Oremos.
- Por los consagrados, consagradas y todos aquellos que cooperan en el cuidado del rebaño de Cristo; para que el Espíritu prometido les dé el coraje necesario para seguir anunciando el Reino con las misiones encomendadas y con la vida misma. Oremos.
- Por los gobernantes, que tienen en sus manos la responsabilidad de cuidar por el bien común; para que prioricen siempre la atención hacia los más desfavorecidos y postergados de la sociedad. Oremos.
- Por los enfermos y los que sufren a causa de la violencia; para que nuestra ayuda les manifieste el cuidado permanente y preferente del buen Pastor. Oremos.
- Por nosotros y nuestras familias; para que en nuestros hogares sea proclamado el Evangelio en lo cotidiano y así podamos propagarlo a la sociedad.

Celebrante: Oremos. Dios providente y misericordioso, tu pueblo acerca a ti sus súplicas, confiado en tu infinita bondad, que la manifestaste en la entrega en la cruz de tu Hijo, el buen Pastor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

III. LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación de las Ofrendas:

Llevamos al altar las ofrendas de pan y vino y, junto a ellas, las alegrías, penas y el trabajo de cada día. Sabemos que Jesús Pastor nos conoce y nos acompaña, entreguémosle nuestros dones para poder dar fruto.

Cantemos...

<i>CANTO OFERTORIO</i>	<i>Jesús es mi Pastor: Leo Dan</i>
Jesús es mi pastor, Nada me faltará Todo por el amor Que el me tiene me da Padre nuestro que estas Aquí en mi corazón No te alejes jamás Aunque sea un pecador.	Alabarás a dios No importa la ocasión Para que seas feliz Para que seas mejor Yo quiero orar por ti Con todo el corazón Dios quiere eso de mi De todos pide amor
Yo creo en Jesucristo!!! Para llegar al cielo Por la fe que yo tengo Porque él siempre fue bueno	Yo creo en Jesucristo!!! Para llegar al cielo Por la fe que yo tengo Porque él siempre fue bueno ///Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya///

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que este sacrificio pascual que vamos a ofrecerte, nos llene siempre de alegría, prosiga en nosotros tu obra redentora y nos obtenga de ti la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO DE LA PASCUA IV

Dar gracias a Dios es una de las cosas que tenemos que hacer siempre y en todo lugar. Por eso, unimos nuestros corazones al celebrante; escuchamos gozosos su alabanza y la rubricamos con el canto del Santo, “porque Jesús sigue ofreciéndose por nosotros”.

V/. El Señor esté con ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

<i>Santo</i>	<u><i>Santo, Santo, Santo es el Señor</i></u>
<i>Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del universo, santo es el Señor.</i>	<i>Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del universo, santo es el Señor</i>
<i>El cielo y la tierra, están llenos de tu gloria Hosanna en el cielo</i>	<i>Bendito es el que viene en el nombre del Señor Hosanna en el cielo.</i>

Consagración (de rodillas)

<i>Celebrante</i>	<u><i>Aclamación Memorial: Eleazar Cortez</i></u>
<i>Este es el Sacramento de nuestro fe</i>	<i>Anunciamos tu muerte Proclamamos tu resurrección Ven, Señor!, Ven Señor!</i>

<i>Celebrante</i>	<i>AMEN: Coro</i>
<i>Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.</i>	<i>Amen, amén Te alabamos, Señor! Amen, amén Te alabamos, Señor!</i>

RITO DE COMUNIÓN

Unamos nuestra oración a la de Jesús resucitado, nuestro gran intercesor, y digamos como Él nos enseñó: **PADRE NUESTRO...**

<i>CANTO DE PAZ</i>	<u><i>El Señor es mi pastor</i></u> – Carlos Rosas
<i>//El Señor es mi pastor Nada me falta// El Señor es mi pastor Nada me falta En verdes praderas Me hace recostar Me conduce hacia fuentes tranquilas Y repara mis fuerzas El Señor es mi pastor Nada me falta Me guía por justos senderos Por el honor de su nombre Y aunque camine por cañadas oscuras Nada temo pues tú vas conmigo Tu cayado me sosiega El Señor es mi pastor Nada me falta</i>	<i>Preparas una mesa Preparas ante mi Enfrente de mis enemigos Preparas una mesa Con perfumes mi cabeza unges Y mi copa rebosa El Señor es mi pastor Nada me falta Tu bondad y tu misericordia Me acompañan todos los días Me acompañan todos los días Todos los días de mi vida Viviré por años sin términos En la casa del Señor El Señor es mi pastor Nada me falta</i>

<i>Cordero de Dios</i>	<u>CORDERO DE DIOS</u>
<i>Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo(2). //Ten piedad de nosotros//</i>	<i>Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo(2). //Danos la paz//</i>

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo: Jesús, siempre presente entre nosotros, trayendo la paz. Dichosos los invitados a la Cena del Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN: Ha resucitado Jesús, el Buen Pastor, que dio la vida por sus ovejas, y que se dignó morir para salvarnos. Aleluya

Comunión:

El buen Pastor acude a nosotros, se hace Camino seguro, Verdad que ilumina y Vida que da vida. Que, al comulgar, reafirmemos el compromiso de cuidar de nuestros hermanos, de asemejarnos al que da la vida por los suyos.

<i>Canto de Comunión</i>	<u>El peregrino de Emaús – Opazo</u>
<p>¿Qué llevabas conversando? me dijiste, buen amigo; y me detuve asombrado a la vera del camino. ¿No sabes lo que ha pasado allá en Jerusalén? De Jesús de Nazareth a quien clavaron en la cruz, por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús.</p> <p>Por la calzada de Emaús un peregrino iba conmigo no lo conocí al caminar ahora sí, en la fracción del pan.</p> <p>Van tres días que se ha muerto y se acaba mi esperanza. Dicen que algunas mujeres al sepulcro fueron de alba. Pedro, Juan y algunos otros hoy también allá buscaron.</p>	<p>Mas se acaba mi confianza no encontraron a Jesús por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús.</p> <p>O tardíos corazones Que ignoras a los profetas En la ley se anunciaba Que el Mesías padeciera Y por llegar a su gloria Escogiera la aflicción. En la tarde de aquel día Yo sentí que con Jesús Nuestro corazón ardía A la vista de Emaús Hizo seña de seguir más allá de nuestra aldea y la luz del sol poniente parecía que muriera. Quédate forastero, ponte a la mesa y bendice y al destello de su luz en la bendición del pan mis ojos conocerán al amigo de Emaús.</p>

C. Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo: Jesús, que nos reconcilia con el Padre. Dichosos los invitados a la Cena del Señor.

El Cuerpo de Cristo. El que va a comulgar responde: Amén.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION:

Vela, Señor, con solicitud, por las ovejas que rescataste con la Sangre preciosa de tu Hijo, para que puedan alcanzar, un día, la felicidad eterna de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Avisos parroquiales

- *Sacramentos de Primera Comunión y Confirmación 14 y 15 de Mayo*
- *Kermesse el 1 de Mayo*
- *Celebración del día de las Madres – 8 de Mayo*
- *Retiro espiritual 22 de Mayo*
- *Lectores*

IV. RITO DE CONCLUSIÓN

Hermanos: la Misa ha terminado, nuestra misión comienza.

Que el Señor, dueño de la cosecha, envíe buenos trabajadores a su cosecha; que conceda la perseverancia a los que ya lo siguen y avive el llamado en quienes decaen. Que nuestras oraciones acompañen a las futuras vocaciones.

C. El Señor esté con ustedes.

T. Y con tu espíritu.

Bendición final y despedida

El Maestro y Pastor Jesucristo nos asegura su compañía a lo largo de nuestros días.

C. Pueden ir en paz.

T. Demos gracias a Dios

<i>Canto de Despedida</i>	<u>Ven y Sígueme</u> – Santiago Fernández
Ven y sígueme Déjalo que tiene Reparte lo que tienes No mire para atrás	<i>Me ofreces agua viva Mi sed conoces bien Señor dador de vida Renueva mi corazón también</i>
Ven y sígueme Que mi yugo es bueno Que mi carga es liviana Nueva vida en mi tendrás	<i>Señor he decidido Contigo caminar Tu fuerza necesito para seguirte sin regresar</i>
<i>Por nombre me has llamada Tú me invitaste Jesús A seguir tus pasos Por senderos de paz y luz</i>	<i>Ven, Ven y sígueme No mires para atrás Ven, ven y sígueme Y vida tu tendrás.</i>

¡Señor Jesucristo!, buen Pastor que el Padre pone al frente de su rebaño para reconducirnos al Paraíso de donde nos alejó el padre de la mentira y la maldad, ilusionándonos con ser dioses de nosotros mismos, capaces de establecer qué es lo bueno, lo verdadero, lo malo, lo falso, por eso, de hijos pasamos a ser extraños, y de hermanos entre nosotros, en lobos contra lobos. Pero, “donde abundó el pecado, ¡sobreabundó la gracia!”, y tu Padre nos dio lo más querido de su corazón, a ti, ¡su propio y único Hijo, su mayor alegría y complacencia!, para que escuchándote, te siguiéramos sobre las huellas de tu caminar, porque sólo tu eres el camino, la verdad y la vida de nuestras vidas. Señor Jesús, que cargas con nuestra pobreza y debilidad, sobrellevando nuestras ingratitudes y desganos, sin tanto reprochar nuestras infidelidades, nos pides desandar callejones sin salida y te colocas delante nuestro llamándonos por el propio nombre, nos reúnes con la fuerza de tu resurrección, para renovar nuestra esperanza de llegar a las puertas del aprisco eterno de tu Padre que las abre a todo hombre de buena voluntad, y así descansar en las eternas praderas de su Cielo. Tú, que vives y reinas con él, por los siglos de los siglos. Amén.

LA FELICIDAD DE SEGUIR A JESÚS En el contexto actual de crisis del compromiso y de los lazos comunitarios, son muchos los jóvenes que se solidarizan ante los males del mundo y se embarcan en diversas formas de militancia y voluntariado. Algunos participan en la vida de la Iglesia, integran grupos de servicio y diversas iniciativas misioneras en sus propias diócesis o en otros lugares. ¡Qué bueno es que los jóvenes sean “callejeros de la fe”, felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra! En muchos lugares escasean las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Frecuentemente esto se debe a la ausencia en las comunidades de un fervor apostólico contagioso, lo cual no entusiasma ni suscita atractivo. Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás, surgen vocaciones genuinas. Aun en parroquias donde los sacerdotes son poco entregados y alegres, es la vida fraterna y fervorosa de la comunidad la que despierta el deseo de consagrarse enteramente a Dios y a la evangelización, sobre todo si esa comunidad viva ora insistentemente por las vocaciones y se atreve a proponer a sus jóvenes un camino de especial consagración.

Papa Francisco, *Evangelii gaudium* nn. 106-107.